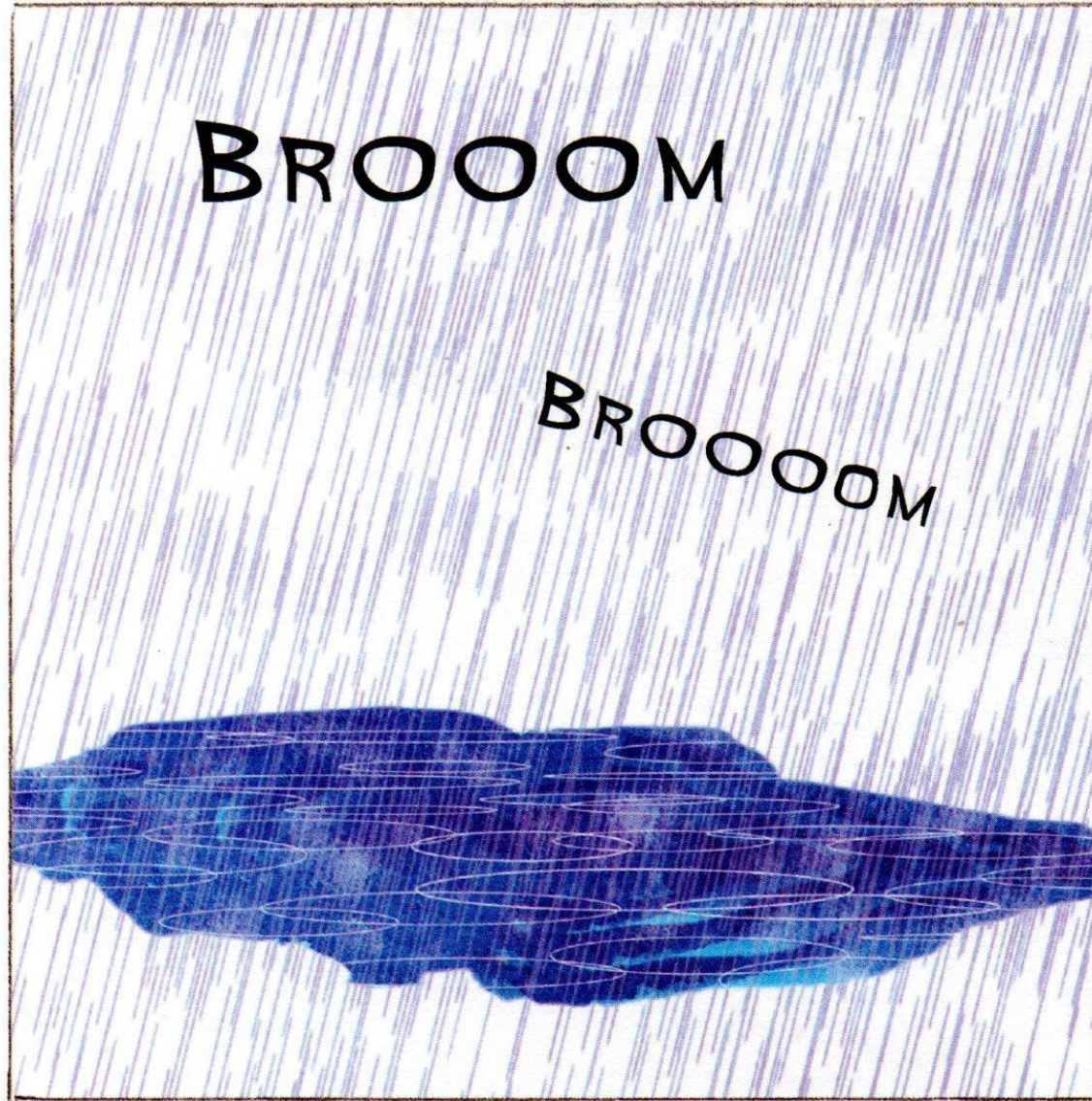


UN CHARCO AZUL

ANTONIO AMACO





UNA MAÑANA DE ABRIL UNA TORMENTA GRUÑONA ESTUVO
TRONANDO Y DESCARGANDO LLUVIA SIN PARAR UNA HORA SEGUIDA.



CUANDO POR FIN SE CANSÓ, SE FUE CON SUS TRUENOS A OTRA PARTE Y DEJÓ UN CHARCO AZUL EN EL SUELO.

Un charco azul



EN ESE MOMENTO APARECIÓ UNA BANDADA DE GOLONDRINAS,
VELOCES COMO FLECHAS NEGRAS, Y SE PUSIERON A JUGAR
PERSIGUIÉNDOSE UNAS A OTRAS.



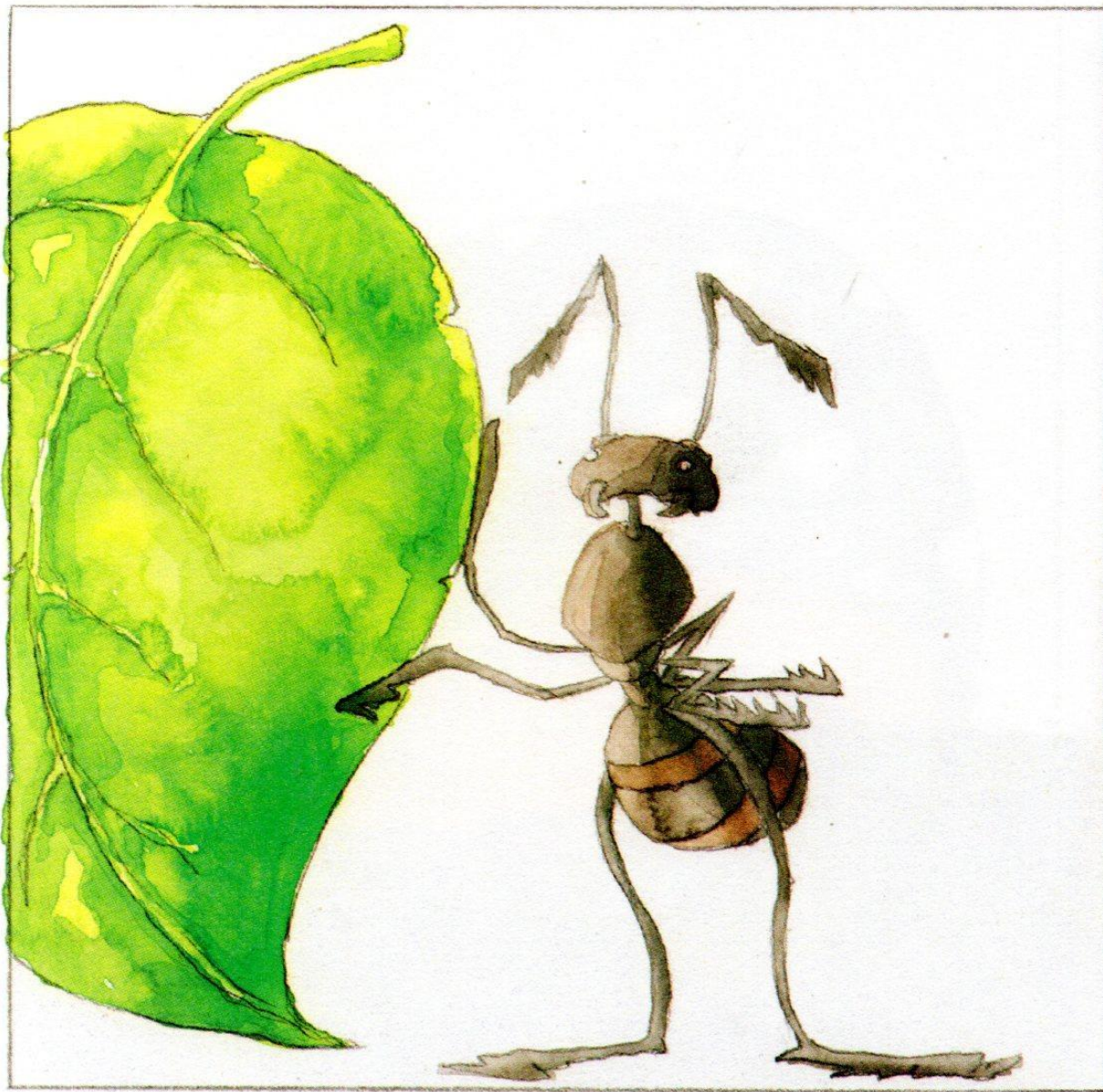
COMO VENÍAN VOLANDO DESDE ÁFRICA, TENÍAN MUCHA SED Y SE PUSIERON A BEBER DEL CHARCO SIN DEJAR DE VOLAR. UN PAR DE TRAGUITOS Y... ¡A SEGUIR VOLANDO!



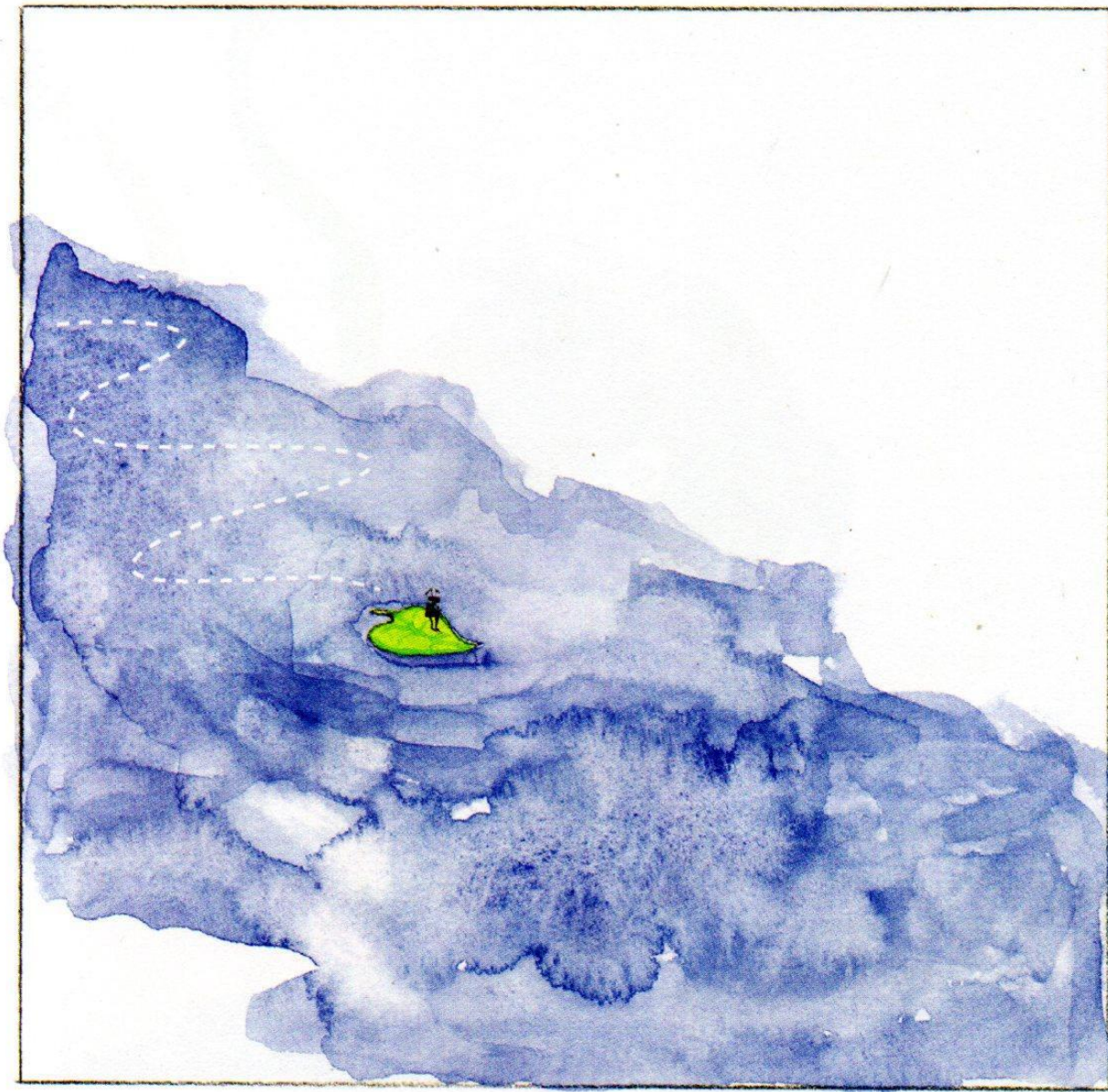
UN INSTANTE DESPUÉS APARECIÓ UN ERIZO QUE PASABA TODOS LOS DÍAS POR ALLÍ. ¡VAYA, UN CHARCO EN MITAD DE MI CAMINO!, DIJO.



EL ERIZO PENSÓ QUE LO MEJOR PARA ATRAVESAR EL CHARCO
SERÍA CUBRIRSE LA CABEZA CON UNA HOJA PARA NO MOJARSE.
COMO VEN NO PARECÍA UN ERIZO MUY LISTO.



UNA HORMIGA EXPLORADORA ENCONTRÓ LA HOJA AL OTRO LADO DEL CHARCO Y DECIDIÓ QUE PODRÍA SERLE MUY ÚTIL.



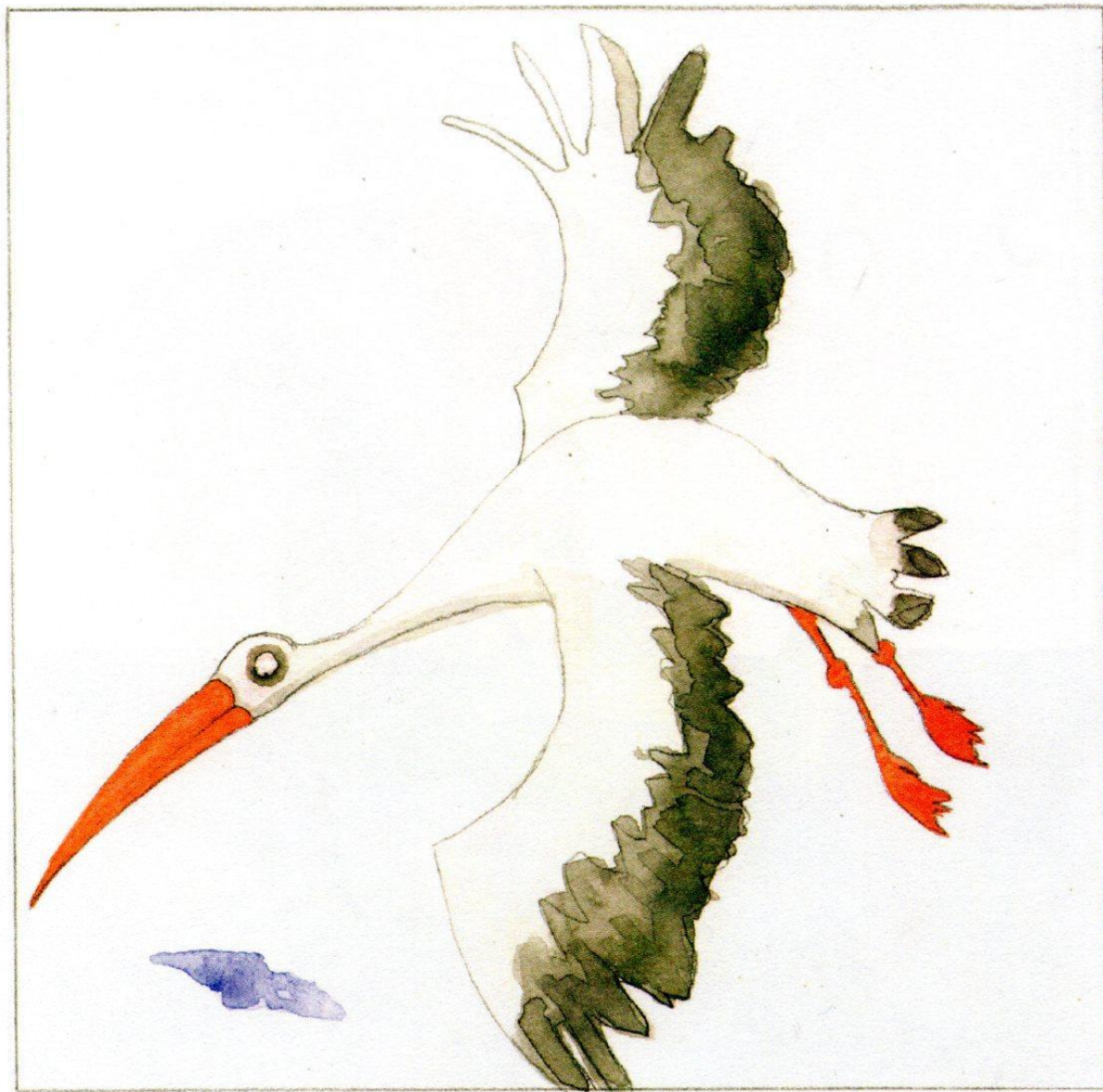
PUSO LA HOJA EN EL AGUA, SE SUBIÓ ENCIMA Y ESPERÓ
TRANQUILAMENTE A QUE EL VIENTO LA LLEVARA A LA OTRA ORILLA.
¡QUÉ HORMIGA MÁS LISTA!



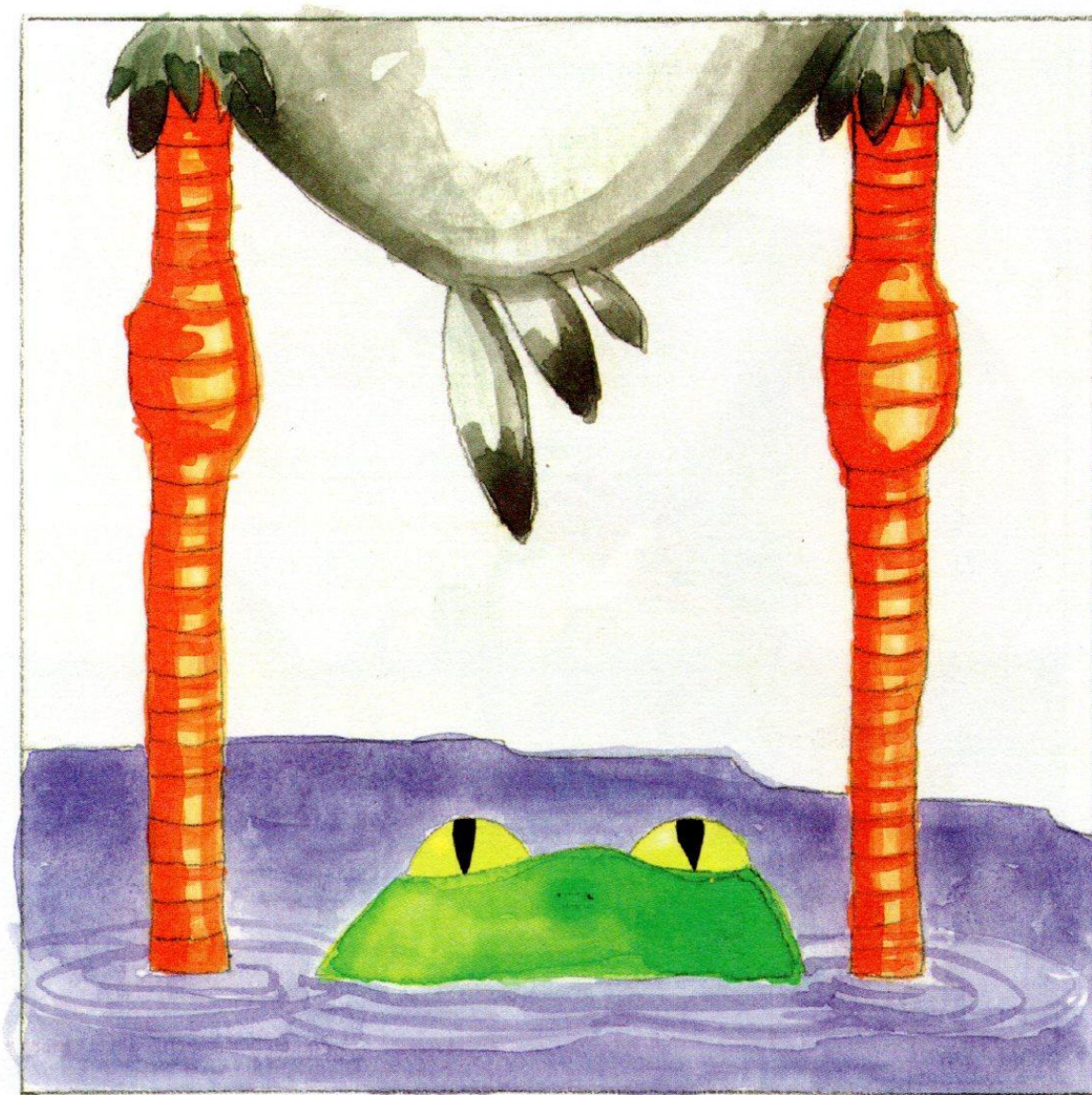
POCO DESPUÉS LLEGÓ UNA RANA VERDE, CON SUS PATAS DE RANA Y SUS OJOS DE RANA, DANDO SALTOS.



SE PUSO EN MEDIO DEL CHARCO AZUL LISTA PARA SALTAR SOBRE CUALQUIER MOSCA DESPISTADA QUE VOLARA SOBRE SU CABEZA DE RANA VERDE .



AL MISMO TIEMPO Y DESDE MUCHA ALTURA UNA CIGÜEÑA VIAJERA
CON EL PICO Y LAS PATAS ROJAS, DIVISÓ EL CHARCO Y DECIDIÓ
BAJAR A PROBAR SUERTE.



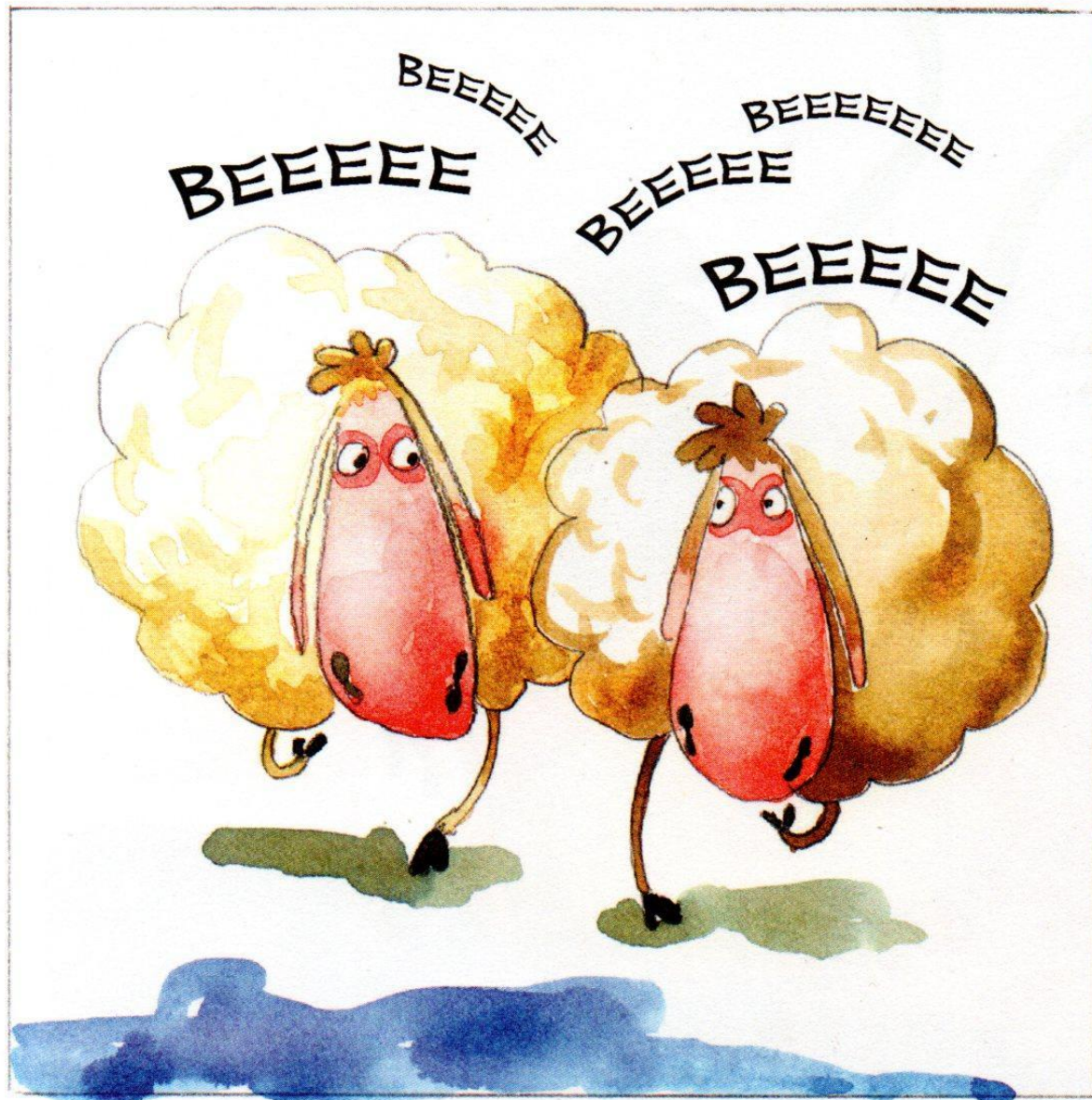
SE POSÓ JUSTO EN EL CENTRO DEL CHARCO Y LA RANA PRECAVIDA SE ESCONDIÓ BAJO EL AGUA PORQUE NO QUERÍA SERVIR DE DESAYUNO A LA ZANCUDA DE PATAS ROJAS.



PERO LA CIGÜEÑA SE FUE VOLANDO ENSEGUIDA PORQUE VIO
LLEGAR AL CARTERO PEDALEANDO EN SU BICI A TODA VELOCIDAD.
SE HABÍA QUEDADO DORMIDO Y LLEGABA TARDE A TRABAJAR.



ÍBA TAN DEPRISA QUE NO PUDO EVITAR ATRAVESAR EL CHARCO JUSTO POR LA MITAD Y SE MOJÓ HASTA EL BIGOTE. EL POBRE LLEGÓ AL TRABAJO TARDE Y EMPAPADO.



ENTONCES LLEGARON HASTA EL CHARQUITO DOS OVEJAS
LANUDAS CHARLA QUE TE CHARLA.



Y CON TANTO PASEO Y TANTA CHARLA, LES ENTRÓ UNA SED MUY GRANDE. Y ALLÍ MISMO SE BEBIERON MEDIO CHARCO.



LUEGO APARECIÓ MARCOS CON UN DISFRAZ DE CORSARIO, CON PARCHE EN EL OJO, PATILLAS COSIDAS AL PAÑUELO Y PONIENDO CARA DE PIRATA MALO.



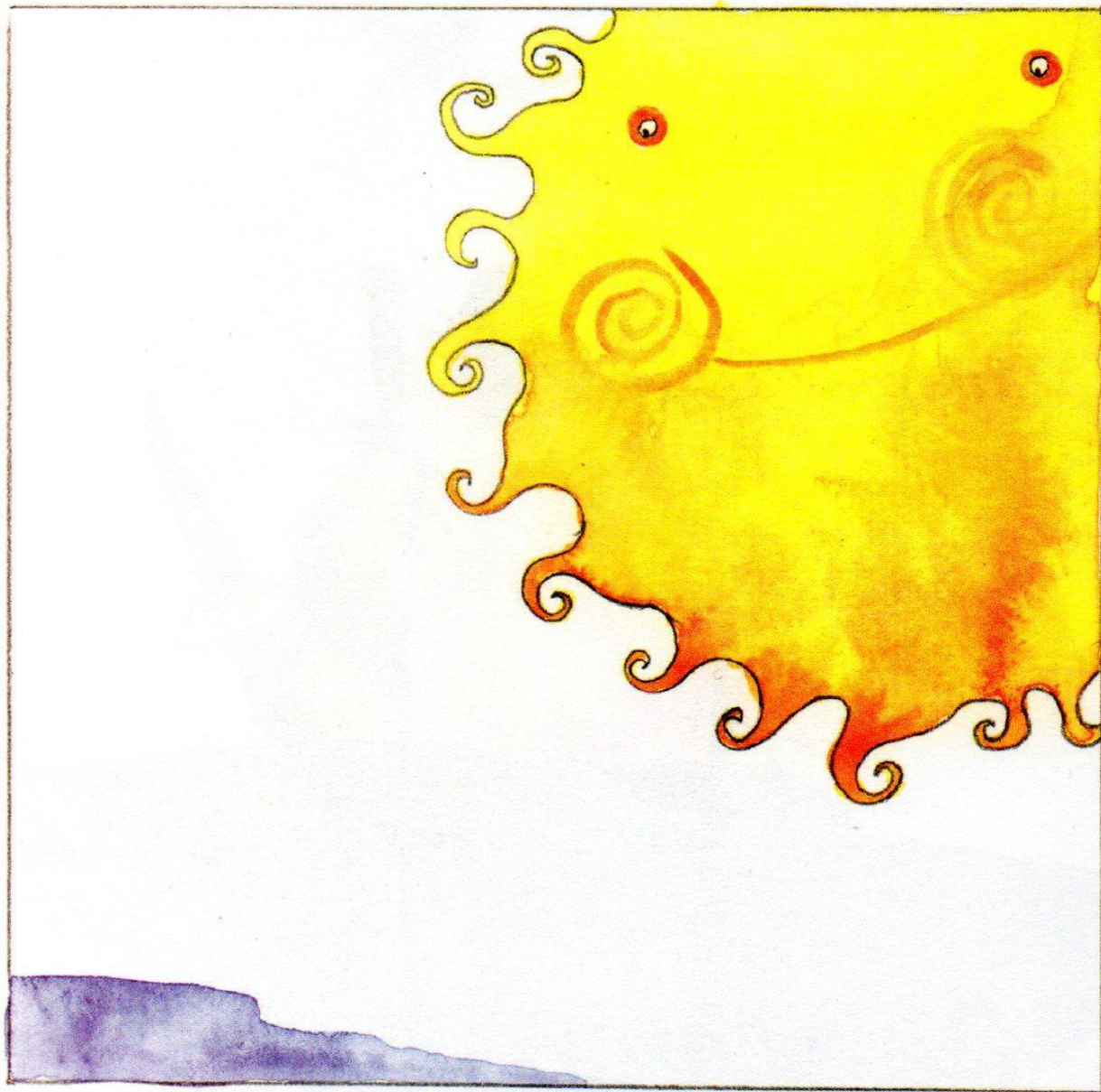
ESTUVO JUGANDO UN BUEN RATO A LOS ABORDAJES PIRATAS
CON SUS BARCOS DE PAPEL. ¡A BABORI! ¡A ESTRIBORI! ¡CEN LAS
VELAS! ¡A TODO TRAPOI!...



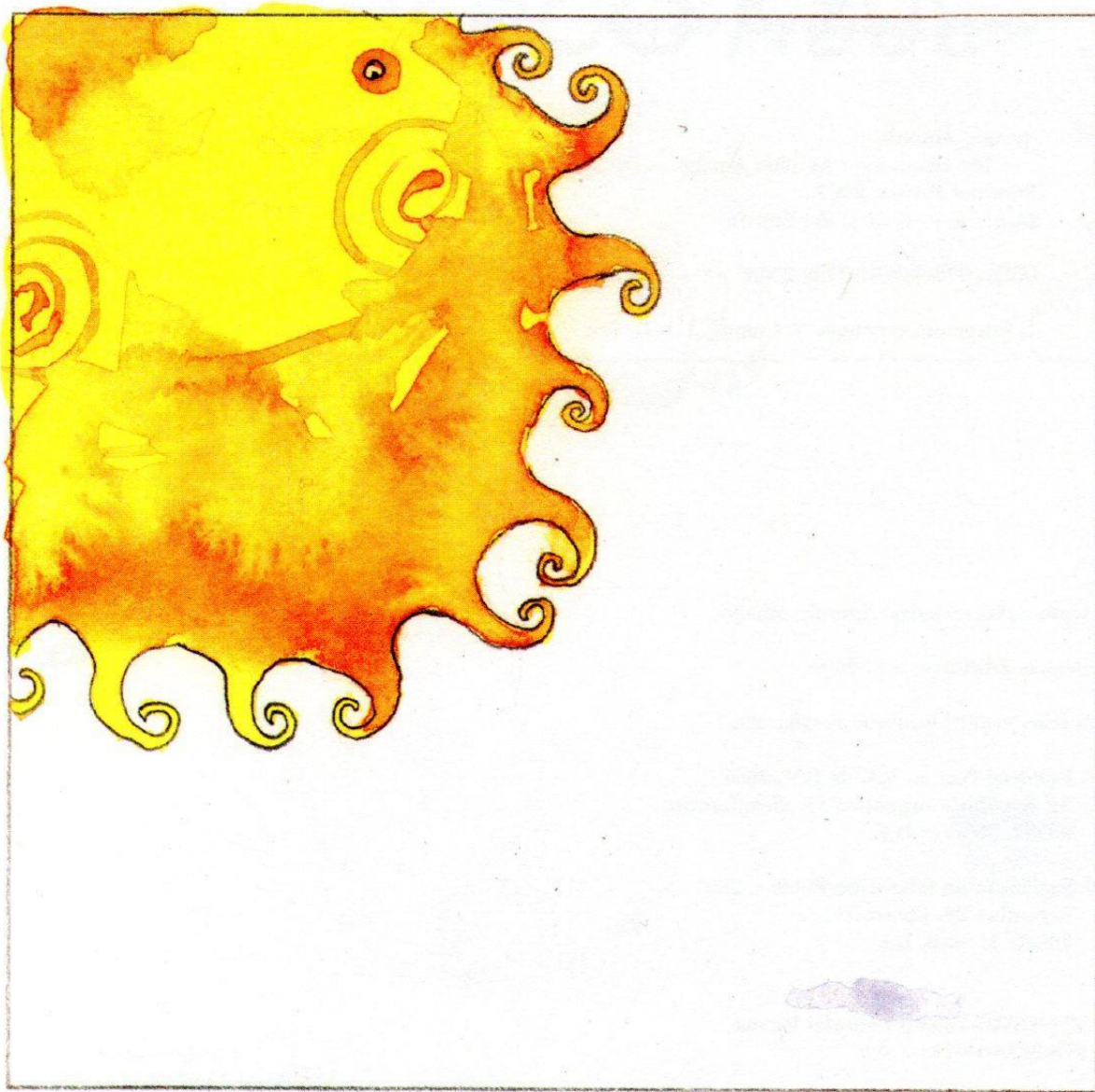
CUANDO MARCOS SE MARCHÓ A COMER VOLVIÓ A APARECER EL ERIZO. ESTA VEZ TRAÍA UNOS PALOS MUY LARGOS DEBAJO DEL BRAZO. ¡COSAS DE ERIZOS!



ENTONCES SE SUBIÓ A LOS DOS PALOS, QUE EN REALIDAD ERAN DOS ZANCOS, Y ENCIMA DE ELLOS ATRAVESÓ EL CHARCO EN UN PERIQUETE...Y SIN MOJARSE. ¡VAYA, Y PARECÍA TONTO!

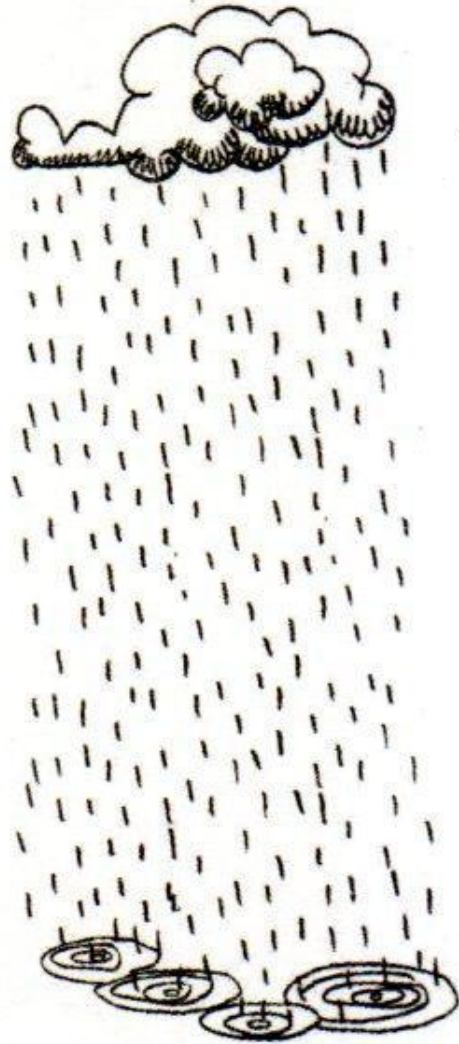


POR FIN, EL SOL DECIDIÓ QUE YA ERA HORA DE DEJARSE
VER UN RATO Y SE PUSO A CALENTAR CON FUERZA.



Y CALENTÓ TAN FUERTE QUE EL CHARCO SE FUE
EVAPORANDO. Y DESAPARECIÓ POCO A POCO EN EL AIRE
COMO HABÍA APARECIDO UNA MAÑANA DE ABRIL.

a mi madre,
que siempre me dejó
contemplar las tormentas



Sistema de clasificación Melvil Dewey DGME

863
A43
2007

Amago, Antonio

Un charco azul / Antonio Amago. — México : SEP :
Editorial Porrúa, 2007.

24 p. : il. — (Libros del Rincón)

ISBN: 978-968-01-0758-2 SEP

I. Literatura española. 2. Cuento. I. t. II. Ser.

Antonio Amago nació en Madrid. Es pintor, diseñador gráfico, escritor e ilustrador. Esta última faceta es la que más satisfacciones le produce. A través de sus libros ha buscado sensibilizar a los niños sobre la belleza de las cosas efímeras.

UN CHARCO AZUL

ANTONIO AMAGO



sieteleguas
EDICIONES

Libros
del Rincón

SEP

